

CAJA DE HERRAMIENTAS

**Nutrir el desarrollo espiritual
de los niños y las niñas en la
primera infancia**

Una contribución a la protección de la
niñez contra la violencia y a la promoción
de su bienestar integral



LIBRETA DIDÁCTICA

CONSORCIO

Sobre nutrir los valores y la espiritualidad en la primera
infancia para la prevención de la violencia

CONSORCIO

Sobre nutrir los valores y la espiritualidad en la primera infancia para la prevención de la violencia



ISBN 978-2-8399-3919-5

Derechos de autor 2022 Arigatou International

Descargo de responsabilidad general. Los miembros del Consorcio han tomado todas las precauciones razonables para verificar la información contenida en esta publicación. Además, el material publicado se distribuye sin garantía de ningún tipo, ni expresa ni implícita. La responsabilidad de la interpretación y el uso del material recaen en el lector. En ningún caso Arigatou International u otros miembros del Consorcio serán responsables de los daños derivados de su uso.

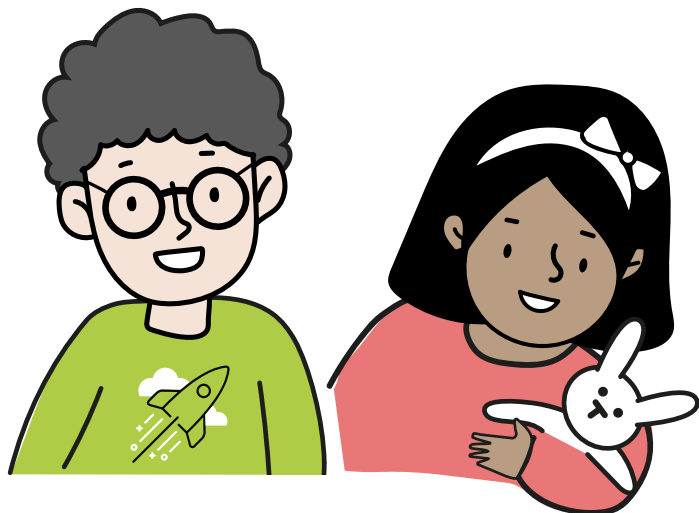
El contenido y las opiniones expresadas en este documento no reflejan los puntos de vista de las organizaciones afiliadas a consorcios o redes que forman parte de este Consorcio, como el *Early Childhood Peace Consortium*.

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de Arigatou International y de los demás miembros del Consorcio, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto del trazado de sus fronteras o límites.

Los enlaces a sitios que no son de miembros del Consorcio no implican la aprobación por parte de los miembros del Consorcio de la exactitud de la información contenida en ellos o de las opiniones expresadas.

El Consorcio acepta solicitudes de autorización para reproducir y traducir este libro en parte o en su totalidad. Las solicitudes y consultas deben dirigirse a Arigatou International.

Cómo usar esta libreta didáctica



Esta libreta didáctica está diseñada para apoyar las sesiones dirigidas por facilitadores con padres, madres, cuidadores y educadores sobre los Pilares del Marco conceptual de la Caja de herramientas.

Esta libreta comienza con una breve introducción a la Caja de herramientas y describe cada sección del Marco conceptual de forma sencilla pero detallada.

En una cara de la tarjeta hay una infografía para ser mostrada a los padres, madres, cuidadores y educadores. En la otra cara, hay notas y consejos opcionales para que el facilitador guíe la sesión.

El facilitador puede personalizar el contenido según su contexto. La libreta didáctica es un recurso flexible que puede adaptarse a las necesidades de las sesiones.

La libreta didáctica incluye cada pilar del Marco conceptual, pero no es necesario mostrar todas las infografías si el facilitador considera que no es pertinente.

Introducción a la Caja de herramientas



Introducción a la Caja de herramientas

Puede utilizar esta tarjeta antes de empezar el Módulo 1 del Programa de aprendizaje para adultos que se encuentra en el Libro II.

Consulte el Libro de Introducción y justificación para obtener más información.

La Caja de herramientas tiene por objeto ayudar a los actores religiosos a participar activamente en la protección de la niñez contra la violencia en la primera infancia y en la promoción de su bienestar integral, apoyando a padres, madres, cuidadores, educadores y comunidades a nutrir el desarrollo espiritual de los niños y niñas y a desempeñar un papel activo en la lucha contra la violencia en la primera infancia.

La Caja de herramientas tiene 3 objetivos específicos:

1. Crear espacios para que los actores religiosos, padres, madres, cuidadores y educadores reflexionen sobre el desarrollo espiritual de los niños y niñas e identifiquen cómo este desarrollo les beneficia.
2. Fomentar el autoexamen sobre los principios, enseñanzas y prácticas religiosas y espirituales que afirman la dignidad de la niñez y cuestionar aquellos que pueden ser utilizados para condonar la violencia en la crianza de los niños y niñas.
3. Proporcionar herramientas para desarrollar prácticas de cuidado y habilidades para fomentar el desarrollo espiritual de los niños y niñas.

La Caja de herramientas aborda la importancia del desarrollo espiritual de la niñez para su protección contra la violencia y para la promoción de su desarrollo y bienestar integral.

¿Para quién es la Caja de herramientas?



ORGANIZACIONES



ACTORES RELIGIOSOS / COMUNIDADES
ESPIRITUALES Y RELIGIOSAS



PADRES, MADRES,
CUIDADORES Y EDUCADORES



NIÑOS Y NIÑAS DE HASTA 8 AÑOS DE EDAD



Todos quienes estén interesados en nutrir el desarrollo espiritual de los niños y niñas para contribuir a su protección contra la violencia y a la promoción de su bienestar integral.

¿Para quién es la Caja de herramientas?

Puede utilizar esta tarjeta antes de empezar el Módulo 1 del Programa de aprendizaje para adultos que se encuentra en el Libro II.

Consulte el Libro de Introducción y justificación para obtener más información.

Los líderes religiosos y espirituales y los actores religiosos desempeñan un papel único en muchas comunidades de todo el mundo. Estas personas se guían por sus textos sagrados y tienen una presencia histórica en muchas sociedades, así como también desempeñan un poderoso papel que puede utilizarse para generar cambios y cuestionar tradiciones que pueden ser perjudiciales para los niños y niñas.

Los padres, madres, cuidadores y educadores también tienen un papel importante en el desarrollo y el bienestar infantil. Los niños y niñas crecen mejor en medio de relaciones afectuosas y de confianza; sin embargo, es en el seno de la familia donde tristemente ocurren la mayoría de los abusos.

Esta Caja de herramientas se centra en los primeros años de vida de los niños y niñas, debido a los importantes cambios que experimentan durante este período.

La Caja de herramientas también está dirigida a cualquier persona interesada en el desarrollo espiritual de los niños y niñas y su contribución a la protección de la niñez contra la violencia y a la promoción de su desarrollo y bienestar integral.

Módulo 1



Protección de la niñez contra la violencia



Dignidad de la niñez y derechos del niño y la niña



Desarrollo espiritual de los niños y niñas



La primera infancia y el desarrollo y bienestar integral de los niños y niñas



Módulo 1

Para más detalles, véase el Módulo 1 del Programa de aprendizaje para adultos que se encuentra en el Libro II.

Tenga en cuenta que algunos padres, madres, cuidadores o educadores pueden haber sido víctimas de violencia.

Algunas de las discusiones de este módulo pueden ser desencadenantes, así que prepárese para apoyar a los participantes. Si es necesario, póngase en contacto con los servicios de apoyo locales o asegúrese que un profesional de la salud mental esté presente durante las sesiones.

¿Qué hacer si esto sucede?

- Reserve tiempo para escuchar a los participantes si quieren o necesitan hablar con otras personas.
- Hable en privado con el participante sobre lo que le causa angustia y sobre el hecho de que está bien sentirse emotivo por un tema.
- Si un participante siente angustia emocional durante una sesión, sea empático. Pregúntele qué le ocurre, deje que exprese sus sentimientos y pida a los demás participantes que le escuchen y traten de comprender sus sentimientos.
- Ayude al participante a calmarse respirando profundamente, recitando un cántico, cantando o dejando que se recueste.

El Módulo 1 proporciona a los participantes una visión general y una comprensión de cómo el desarrollo espiritual de los niños y niñas en los primeros años de vida:

1. Apoya su desarrollo y bienestar integral
2. Contribuye a protegerlos de la violencia

Los adultos también necesitan saber cómo el desarrollo espiritual contribuye a la protección de los niños y niñas contra la violencia en los primeros años de vida y cómo esto es importante para su bienestar.

A través de diferentes actividades, aprenderemos sobre las principales áreas del Marco conceptual. Éstas son:

1. La dignidad de la niñez y los derechos del niño y la niña
2. Desarrollo integral de la niñez
3. Desarrollo en la primera infancia
4. Espiritualidad e infancia
5. Violencia en la primera infancia

Módulo 2

Nutrir la propia espiritualidad



Módulo 2

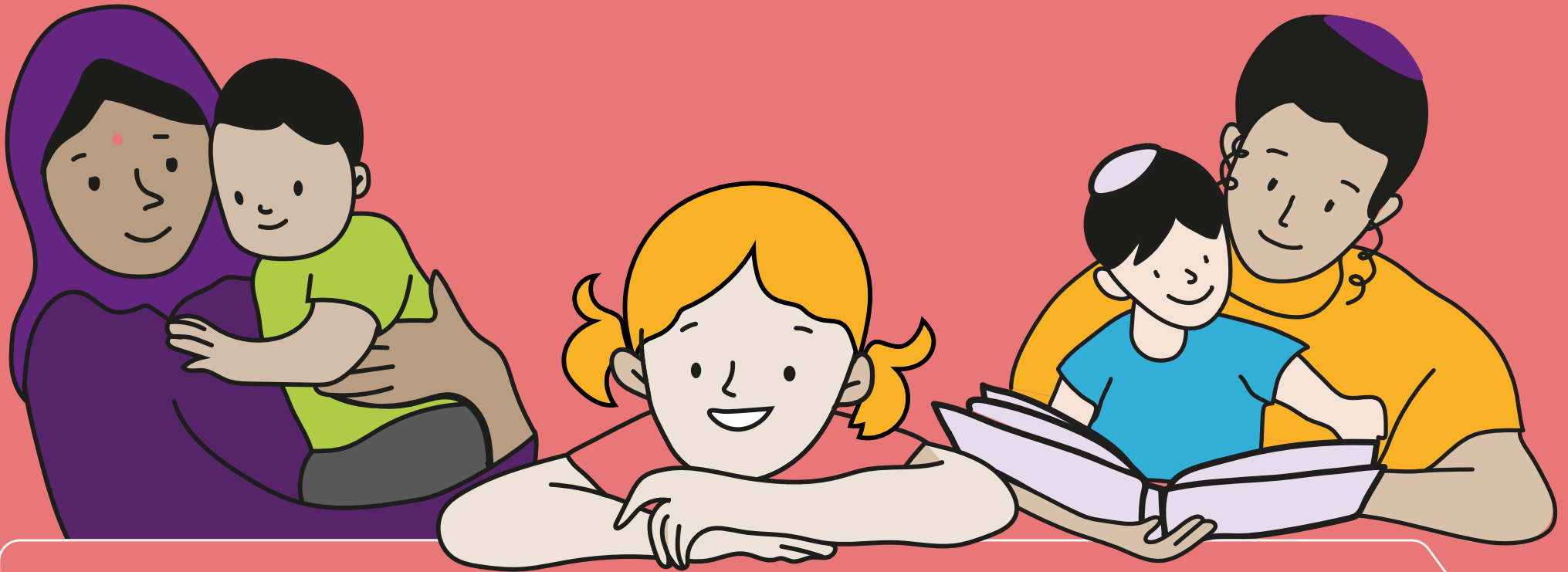
Para más detalles, véase el Módulo 2 del Programa de aprendizaje para adultos que se encuentra en el Libro II.

El Módulo 2 ayuda a padres, madres, cuidadores y educadores a nutrir su propia espiritualidad. Nutrir el desarrollo espiritual de los niños y las niñas requiere que los adultos trabajen en su propio desarrollo espiritual.

Cuando nutrimos nuestra propia espiritualidad, somos más capaces de escuchar y comprender a los niños y niñas, de sentir empatía hacia ellos y ellas, de responder positivamente a sus demandas y necesidades y de darnos cuenta del impacto de nuestras palabras, comportamiento y acciones en el bienestar de los niños y niñas.

A través de diferentes actividades, reflexionaremos sobre nuestra propia comprensión de la espiritualidad, cómo nuestras creencias moldean nuestra espiritualidad y dialogaremos sobre diferentes prácticas de crianza que contribuyen al bienestar de los niños y niñas.

Módulo 3



**Relaciones
positivas**

**Ambientes seguros,
respetuosos y
libres de violencia**

**Experiencias
empoderadoras**

Módulo 3

Para más detalles, véase el Módulo 2 del Programa de aprendizaje para adultos que se encuentra en el Libro II.

Este módulo se basa en tres condiciones para favorecer el desarrollo espiritual de la niñez.

Éstas son:

- 1.** Relaciones positivas con los padres, madres, cuidadores y educadores
 - 2.** Ambientes seguros, respetuosos y libres de violencia
 - 3.** Experiencias empoderadoras para los niños y niñas
-

Fomentar el desarrollo espiritual de la niñez implica crear un ambiente propicio para ellos y ofrecerles oportunidades que les permitan buscar y nutrir su propia espiritualidad de forma segura.

El proceso de aprendizaje del niño o niña comienza incluso antes de nacer y se desarrolla en las relaciones con sus cuidadores, a través del ambiente en el que está y de las experiencias que vive y que se le ofrecen.

El módulo termina con una introducción a las Actividades para niños y niñas que se encuentran en el Libro III para padres, madres, cuidadores y educadores.

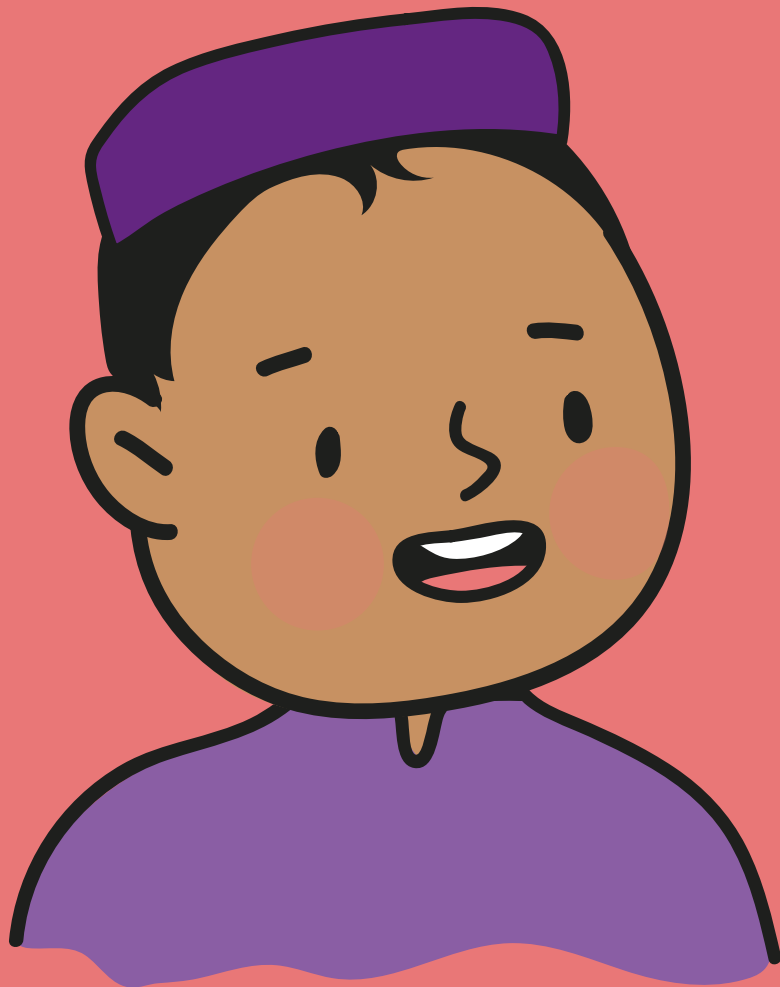
Infografías para apoyar el Marco conceptual que se encuentra en el Libro I



Tabla de Contenidos

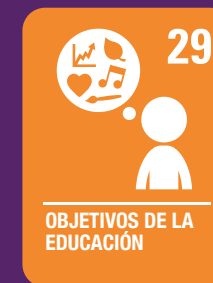
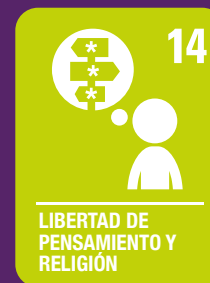
- 1.** Los derechos del niño y la niña
- 2.** La dignidad de la niñez
- 3.** Desarrollo integral de la niñez
- 4.** Un enfoque de toda la comunidad
- 5.** Marco para el cuidado cariñoso y sensible
- 6.** Desarrollo en la primera infancia
- 7.** Rituales religiosos y espirituales en la primera infancia
- 8.** Hacia una comprensión de la espiritualidad
- 9.** Espiritualidad...
- 10.** Una espiritualidad de "ir más allá" es...
- 11.** Las capacidades espirituales innatas de la niñez
- 12.** Violencia directa
- 13.** Violencia estructural
- 14.** La violencia y su impacto en el desarrollo de la niñez
- 15.** La exigencia ética
- 16.** Condiciones para nutrir el desarrollo espiritual de la niñez
- 17.** La importancia del juego
- 18.** El desarrollo espiritual de los niños y niñas en la primera infancia (1)
- 19.** El desarrollo espiritual de los niños y niñas en la primera infancia (2)
- 20.** Nutrir la propia espiritualidad a través de las tradiciones religiosas y espirituales

Los derechos del niño y la niña



ARTÍCULO 27:

Todo niño y niña tiene derecho a un nivel de vida adecuado para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral y social.



Los derechos del niño y la niña

Puede utilizar esta tarjeta en el Módulo 1, Sesión 1 y en el Módulo 3, Sesión 8 del Programa de aprendizaje para adultos que se encuentra en el Libro II.

Para más detalles, véase “La dignidad de la niñez y los derechos del niño y la niña” que se encuentra en el Marco conceptual del Libro I.

El respeto por la vida humana y la dignidad de la niñez es fundamental en todas las principales tradiciones religiosas y espirituales. Éstas nos recuerdan que los niños y niñas deben ser tratados con respeto y que no son objetos a los que imponemos nuestros puntos de vista. Las niñas y niños son individuos por derecho propio.

La Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño contiene 54 artículos. Todos los artículos están interconectados, pero hay algunos que son más relevantes para esta Caja de herramientas.

El artículo 12 establece: “Los niños tienen derecho a expresar su opinión sobre los asuntos que les afectan. Los adultos deben escuchar a los niños y tomarles en serio”.

El artículo 14 establece: “Los niños pueden elegir sus propias ideas, opiniones y religión, siempre que no impidan a otras personas disfrutar de sus propios derechos. La familia puede orientar a sus hijos para que a medida que crecen aprendan a usar correctamente este derecho”.

El artículo 19 establece: “Los gobiernos deben proteger a los niños contra la violencia, el abuso y la desatención por parte de la persona que les cuida”.

El artículo 27 suele pasarse por alto. Establece en la CDN completa: “Los Estados Partes reconocen el derecho de todo niño a un nivel de vida adecuado para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral y social”.

El artículo 29 establece: “La educación de los niños debe ayudarles a alcanzar el pleno desarrollo de su personalidad, sus talentos y capacidades. Debería enseñarles acerca de sus propios derechos y a respetar los derechos, la cultura y las diferencias de los demás. Debería ayudarles a que vivan en paz y a proteger el medio ambiente”.

La dignidad de la niñez



Independiente de la raza, etnia, ascendencia, sexo, estatus socioeconómico, género, capacidad, etc.

La dignidad de la niñez

Inherente

Intrínseca

Sagrada

La dignidad de la niñez

Puede utilizar esta tarjeta en el Módulo 1, Sesión 1 y en el Módulo 3, Sesión 8 del Programa de aprendizaje para adultos que se encuentra en el Libro II.

Para más detalles, véase “La dignidad de la niñez y los derechos del niño y la niña” en el Marco conceptual que figura en el Libro I.

También puede seleccionar escrituras religiosas disponibles en el sitio web del Consorcio.

Consejo: Cuando hable de la dignidad de la niñez con los participantes, refiérase a sus propias escrituras religiosas y espirituales con respeto a las de ellos, y hable de cómo sus tradiciones y enseñanzas tratan a los niños y niñas con dignidad y respeto.

La creencia de que todos los seres humanos, incluidos los niños y niñas, merecen ser respetados y tratados con dignidad —sin discriminación por motivos de raza, etnia, ascendencia, sexo, estatus socioeconómico u otra condición— existe en todas las tradiciones religiosas y espirituales.

La dignidad del niño y la niña es inherente, intrínseca y sagrada. Se concede a todos por el hecho de ser humanos. No depende de la edad, el sexo o el desarrollo mental o físico de la niñez.

La dignidad de la niñez tiene su origen en una realidad sagrada que es a la vez trascendente e inmanente. Esto llama a los adultos a tratar a los niños y a las niñas con la mayor reverencia y amor por sus vidas, que debe expresarse en nuestras relaciones con ellos y en el cuidado y la crianza que deben proporcionarse para su sano desarrollo.

La dignidad inherente de la niñez también está consagrada en la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño (CDN), que reconoce a los niños y niñas como individuos por derecho propio.

Desarrollo integral de la niñez



Desarrollo integral de la niñez

Puede utilizar esta tarjeta en el **Módulo 1, Sesión 2 del Programa de aprendizaje para adultos que se encuentra en el Libro II.**

Para más detalles, véase “El desarrollo integral de la niñez” en el **Marco conceptual que figura en el Libro I.**

Consejo: Al explicar el desarrollo integral, se pueden relacionar las partes del diagrama con las partes del cuerpo. Desarrollamos nuestra mente (cognitiva y lingüística), nuestro cuerpo (físico), nuestro corazón (social y emocional) y nuestro espíritu (espiritual). Todos los elementos de nuestro ser se desarrollan juntos: eso es el desarrollo integral.

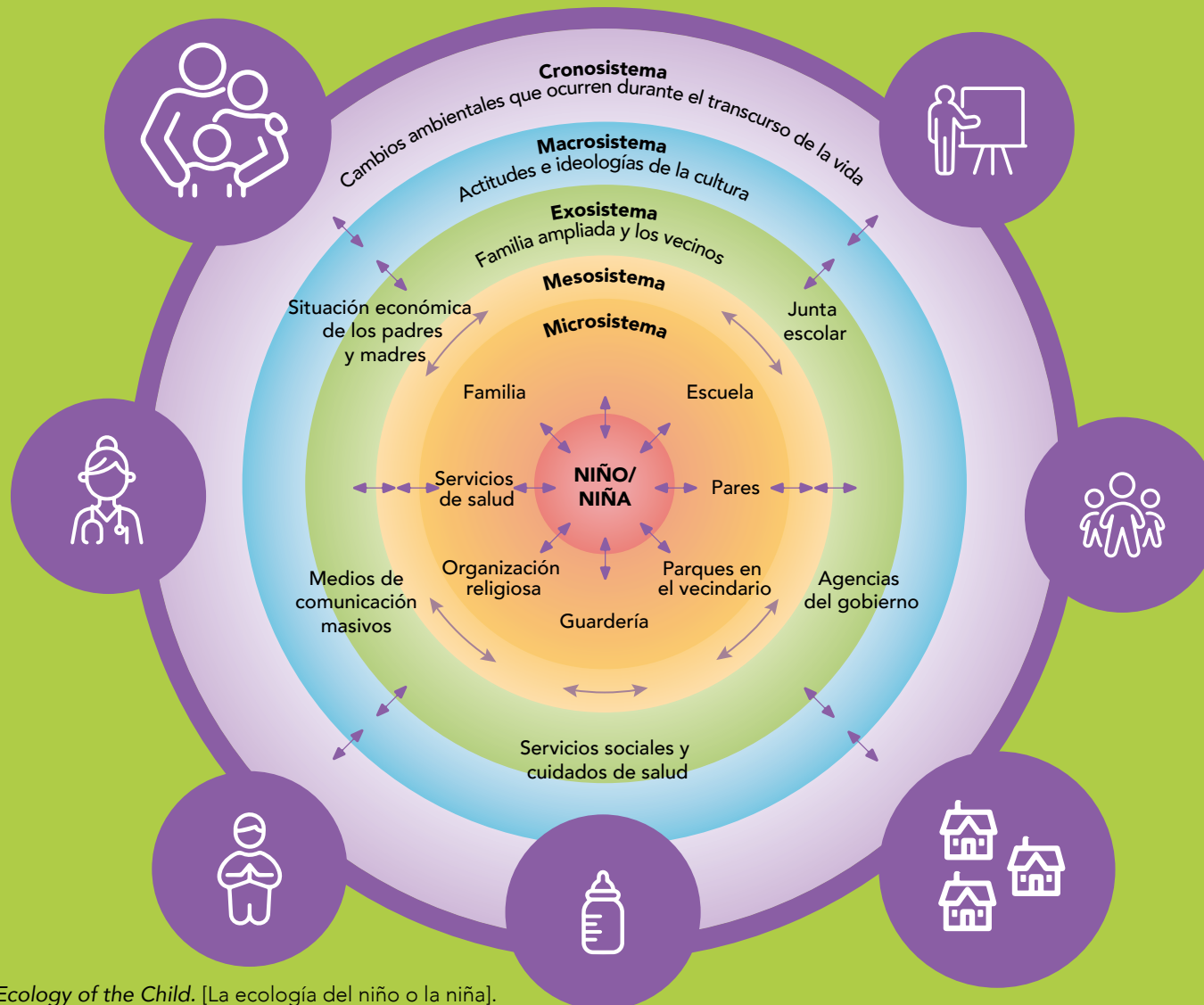
El desarrollo integral de la niñez es un planteamiento que valora todos los aspectos del bienestar del niño y la niña y responde de forma integral a sus necesidades físicas, cognitivas, sociales, emocionales y espirituales. Incluye un amplio espectro de sistemas de apoyo, como la familia, la escuela y la comunidad, para garantizar que los niños y niñas alcancen su pleno potencial.

El desarrollo integral de la niñez considera:

- **El desarrollo físico:** el crecimiento físico del niño y la niña y el desarrollo de sus habilidades motrices.
- **El desarrollo social:** la capacidad del niño y la niña para interactuar con los demás y aprender a establecer relaciones.
- **El desarrollo emocional:** la capacidad de los niños y las niñas para comprender sus propios sentimientos y los de los demás, expresar y regular sus emociones y desarrollar la empatía hacia los demás.
- **El desarrollo cognitivo y lingüístico:** la capacidad de los niños y las niñas para pensar y razonar, dar sentido al mundo y percibir, comprender y utilizar el lenguaje.
- **El desarrollo espiritual:** la conciencia de sí mismos y la búsqueda de sentido y trascendencia, que implica la capacidad del niño y de la niña de conectarse consigo mismo, con los demás, con la naturaleza y con lo que la gente denomina Dios, lo Divino, lo Trascendente o la Realidad Última.

El modelo presentado en esta Caja de herramientas se basa en el entendimiento de que el desarrollo espiritual de la niñez es una parte central de un desarrollo pleno, sano e integral. El desarrollo espiritual es a menudo una pieza faltante en los marcos y programas actuales de desarrollo infantil.

Un enfoque de toda la comunidad



Un enfoque de toda la comunidad

Puede utilizar esta tarjeta en el Módulo 1, Sesión 2 y en el Módulo 3, Sesión 8 del Programa de aprendizaje para adultos que se encuentra en el Libro II.

Para más detalles, véase “Un enfoque de toda la comunidad: ‘Se necesita una aldea para criar a un niño o niña’” en el Marco conceptual que figura en el Libro I.

Consejo: Durante la sesión, podrá reflexionar con padres, madres, cuidadores y educadores sobre las distintas personas de su comunidad que influyen en el desarrollo de la niñez.

Una niña o niño es influenciado por el contexto en el que crece.

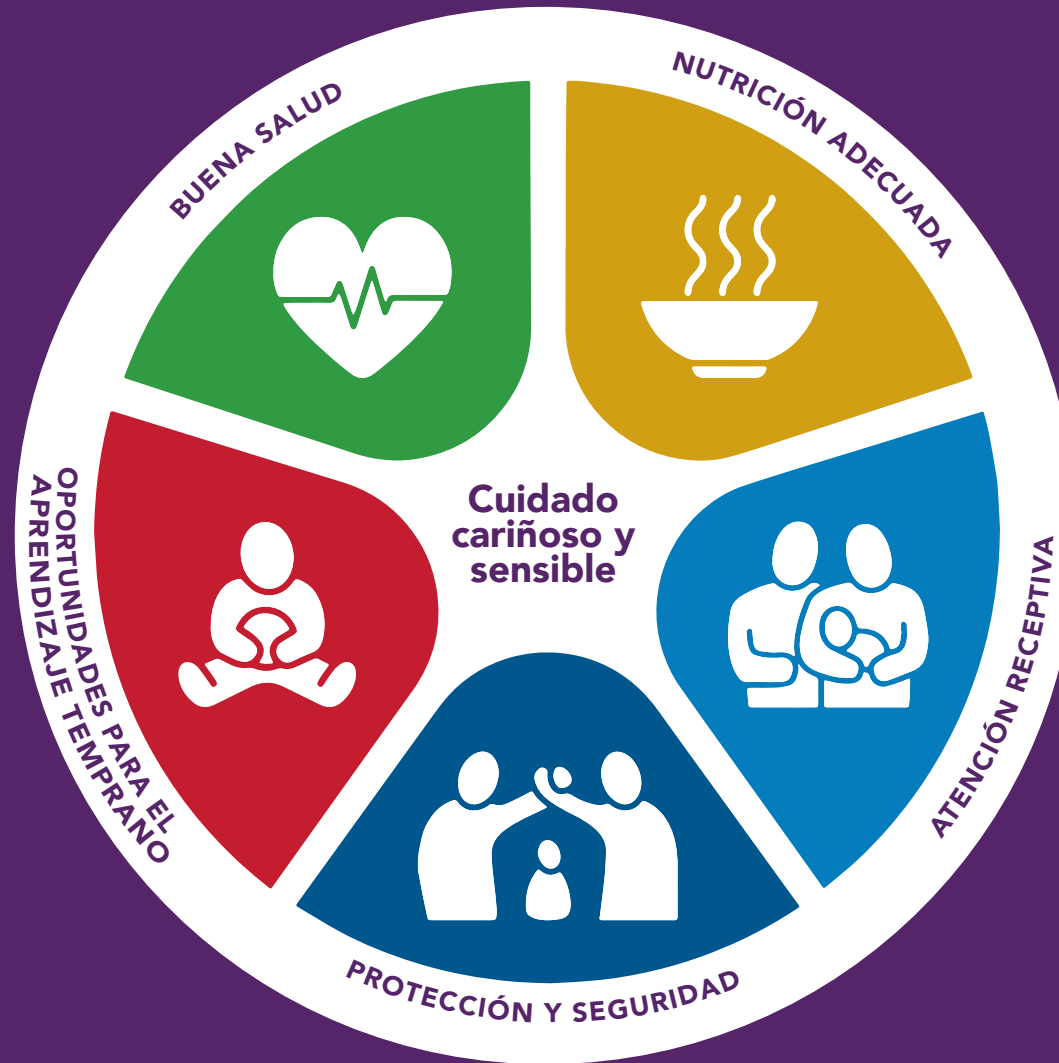
El aprendizaje y el desarrollo tempranos pueden verse como un “ecosistema complejo” de relaciones que se ven afectadas por múltiples niveles del entorno circundante, desde los entornos inmediatos de la familia y la escuela hasta los valores culturales, las leyes y las costumbres en sentido amplio.

“Se necesita una aldea para criar a un niño o niña” es un proverbio africano que significa que es toda la comunidad la que apoya el bienestar y el desarrollo del niño y la niña.

El cuidado de las niñas y los niños pequeños y, por consiguiente, el nutrir su desarrollo espiritual, no es una función exclusiva de los padres, madres, cuidadores o educadores, ni debe considerarse una función exclusiva de las mujeres. Se trata de un enfoque comunitario.

La participación de la comunidad en la crianza de niños y niñas, junto con su participación en la vida de la comunidad, produce beneficios a largo plazo en la vida de los niños y las niñas, ayudándoles a desarrollar su sentido de pertenencia y a construir una identidad fuerte.

Marco para el cuidado cariñoso y sensible



Marco para el cuidado cariñoso y sensible

Puede utilizar esta tarjeta en el Módulo 1, Sesión 2 del Programa de aprendizaje para adultos que se encuentra en el Libro II.

Para más detalles, véase “El cuidado cariñoso y sensible como facilitador del desarrollo integral” en el Marco conceptual que figura en el Libro I.

Un enfoque integral del desarrollo contribuye a que los niños y niñas alcancen su pleno potencial y ayuda a crear las bases para el aprendizaje y el bienestar a lo largo de toda la vida. Para que los niños y las niñas se desarrollen de forma integral, hay que prestar atención a la buena salud, la nutrición adecuada, la seguridad y la protección, interacciones receptivas y emocionalmente propicias, y las oportunidades de aprendizaje temprano.

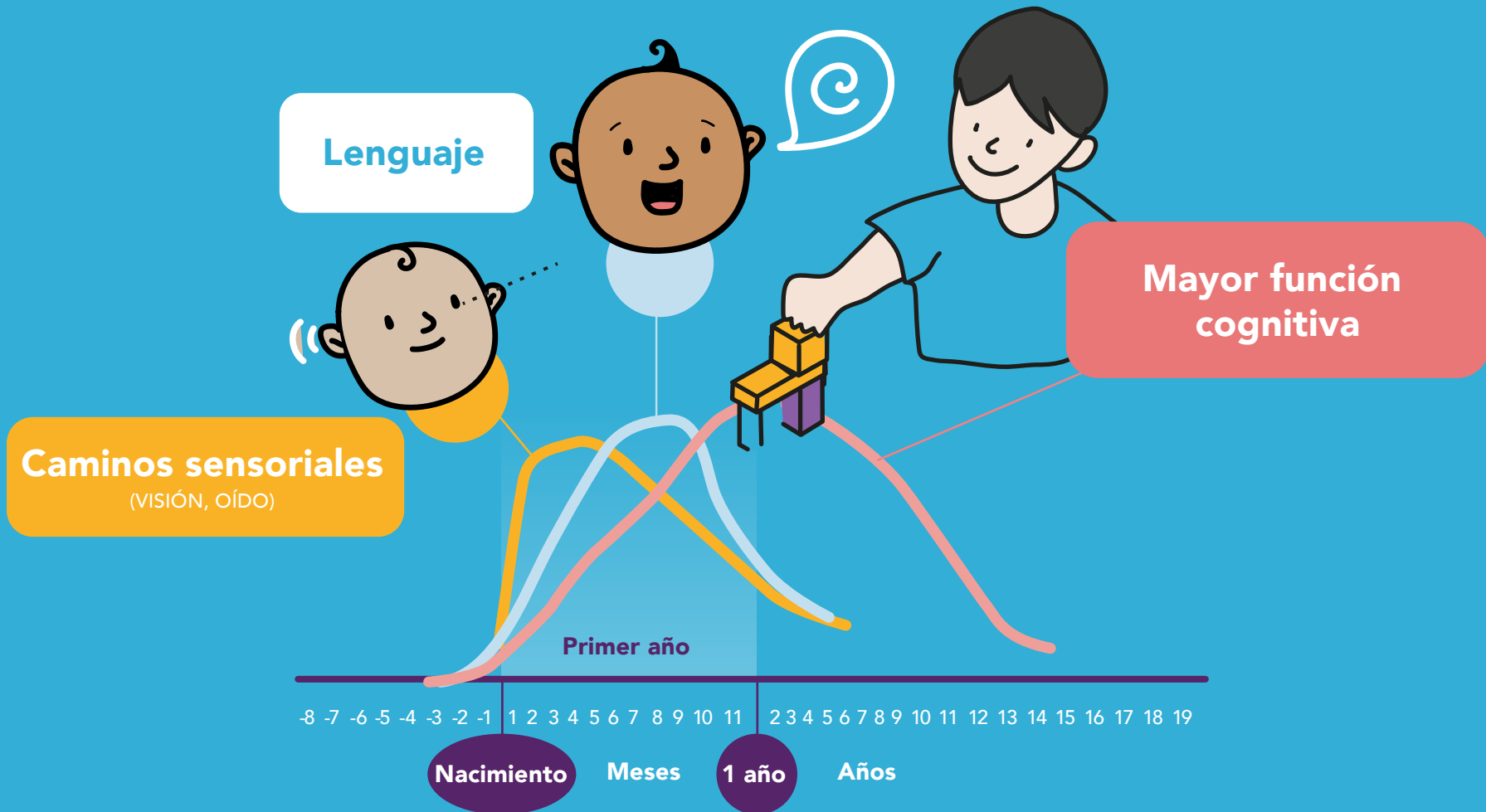
Estas cinco áreas que se recogen en el Marco para el cuidado cariñoso y sensible ofrecen estrategias clave para apoyar el desarrollo integral de la niñez desde el embarazo hasta los 3 años de vida.

El marco apoya las condiciones para mantener a los niños y a las niñas protegidos, sanos y bien nutridos, prestando atención y respondiendo a sus necesidades e intereses, y animándolos a explorar su entorno e interactuar con sus cuidadores y con otras personas.

Esta Caja de herramientas es una contribución al apoyo de los programas de crianza y de desarrollo de la primera infancia para que utilicen un enfoque de desarrollo integral de la niñez mediante la inclusión del desarrollo espiritual de los niños y las niñas y la participación de las comunidades religiosas y espirituales y de los actores religiosos como personas influyentes fundamentales en el sistema ecológico del niño y la niña.

Desarrollo en la primera infancia

Este modelo muestra el desarrollo del cerebro humano. Las conexiones neuronales para las diferentes funciones se desarrollan de forma subsecuente.



Desarrollo en la primera infancia

Puede utilizar esta tarjeta en el Módulo 1, Sesión 2 del Programa de aprendizaje para adultos que se encuentra en el Libro II.

Para más detalles, véase “Desarrollo en la primera infancia: La base de las capacidades para toda la vida” en el Marco conceptual que figura en el Libro I.

El cerebro es uno de los pocos órganos que no están completamente desarrollados al nacer. Aunque el cerebro empieza a desarrollarse pocas semanas después de la concepción, la lactancia y la primera infancia son especialmente críticas para determinar la base neurológica del desarrollo de habilidades y el bienestar del niño o la niña.

Los cuidados que recibimos durante los primeros años de nuestra infancia influyen en nuestra salud para toda la vida, en nuestra capacidad de aprendizaje y en lo productivos que somos en la edad adulta.

Los niños y niñas empiezan a formar su identidad, su visión de sí mismos y del mundo y a establecer relaciones con los demás desde que nacen. La identidad es un aspecto fundamental del desarrollo espiritual. La forma en que se desarrolla depende de cómo se nutre al niño o a la niña y de las experiencias que vive.

Los primeros años de la vida de un niño o una niña influyen significativamente en la aparición y el desarrollo de sus capacidades físicas, intelectuales, emocionales, sociales y espirituales. Los padres, madres, cuidadores y educadores tienen una responsabilidad decisiva, ya que prácticamente todo este periodo vital transcurre en casa o en guarderías y escuelas.

Numerosas investigaciones destacan la importancia de una crianza positiva y aportan pruebas de que la estimulación temprana, el cuidado, el apego y el establecimiento de vínculos afectivos, así como la creación de ambientes seguros, pueden influir positivamente en el desarrollo del cerebro y ayudar a los niños y niñas a crecer, aprender y prosperar.

Rituales religiosos y espirituales en la primera infancia

Cristianismo:

Los discípulos le preguntan a Jesús: "¿Quién es el mayor en el reino de los cielos?" Jesús responde: "En verdad os digo que si no cambiáis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. El que sea humilde como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos".

Hinduismo

En el hinduismo hay 16 samskaras, o ritos de paso. El propósito es crear un impacto positivo en el niño o la niña y recordar a los adultos que el niño o la niña es un ser precioso al que hay que tratar con amor y cuidado.

Budismo

Los padres, madres, cuidadores y educadores están llamados a practicar el Dharma en la crianza de los niños y niñas. En esta práctica del Dharma, los niños y niñas se convierten también en maestros, ya que las enseñanzas de Buda se transmiten en relaciones recíprocas.

Judaísmo

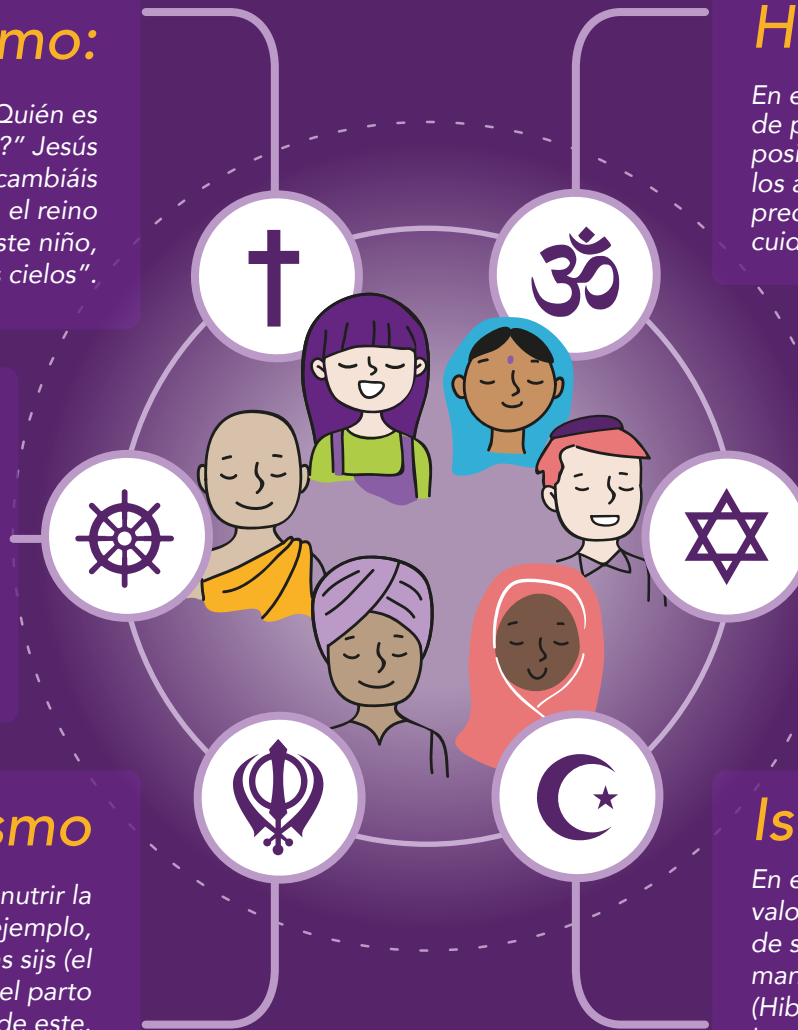
Las niñas y los niños son bendecidos cada viernes por la noche al comienzo del Shabat, el día más sagrado de la semana para el pueblo judío.

Sijismo

Se practican muchos rituales para nutrir la espiritualidad del niño o niña. Por ejemplo, la lectura de las Sagradas Escrituras sijis (el Shri Guru Granth Sahib Ji) durante el parto e inmediatamente después de este.

Islam

En el islam, el Corán expresa el máximo amor y valor por los niños y niñas, independientemente de sus habilidades, describiéndolos de diversas maneras: un niño o niña es un regalo de Dios (Hiba), un adorno de la vida (Zeenah), una gran bendición (Ni'imah), y un protector o amigo que lleva un legado (Waleeh).



Rituales religiosos y espirituales en la primera infancia

Puede utilizar esta tarjeta en el Módulo 1, Sesión 2 del Programa de aprendizaje para adultos que se encuentra en el Libro II.

Para más detalles, véase “La importancia fundamental de la primera infancia en diversas tradiciones religiosas y espirituales” en el Marco conceptual que figura en el Libro I.

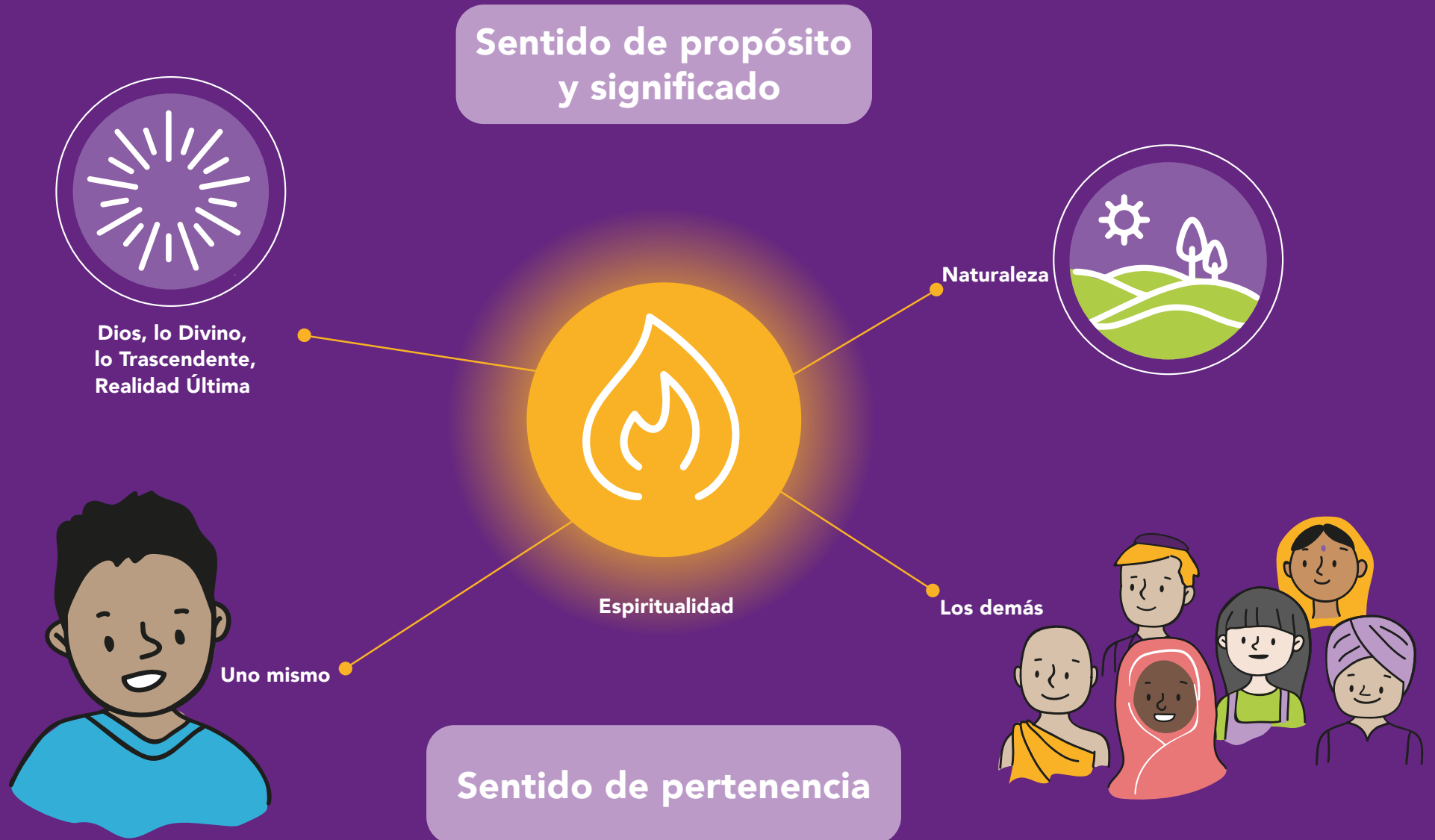
Consejo: Puede aprovechar este momento para hablar con padres, madres, cuidadores y educadores sobre los diferentes rituales religiosos y espirituales que tienen lugar en la primera infancia en su contexto.

La infancia tiene una importancia fundamental desde el punto de vista religioso, ya que es el momento en que los niños y las niñas se inician en las creencias y prácticas religiosas y espirituales de sus familias, y ellas dedican gran atención, cuidados y amor a nutrir su espiritualidad.

Durante este período tienen lugar muchos rituales y celebraciones religiosas, como la ceremonia del nombre, las visitas a lugares de culto para una oración especial por la salud y el bienestar, el primer corte de pelo, la primera comida sólida y la primera lectura de las sagradas escrituras, por nombrar algunos.

Estas prácticas religiosas pueden ayudar a fomentar el bienestar de los niños y las niñas y transmitirles valores éticos que puedan convertirse en los cimientos de la alimentación espiritual, que puede servir más adelante en la vida como fuente de fortaleza para mantenerse firme cuando se presenten dificultades en el camino de la vida.

Hacia una comprensión de la espiritualidad



Hacia una comprensión de la espiritualidad

Puede utilizar esta tarjeta en el Módulo 1, Sesión 3 del Programa de aprendizaje para adultos que se encuentra en el Libro II.

Para más detalles, véase “Hacia una comprensión de la espiritualidad” en el Marco conceptual que figura en el Libro I.

También puede seleccionar escrituras religiosas del sitio web del Consorcio.

Existe una multitud de definiciones de espiritualidad y no hay ninguna universalmente aceptada. Las comunidades religiosas y espirituales pueden considerar este concepto de forma diferente.

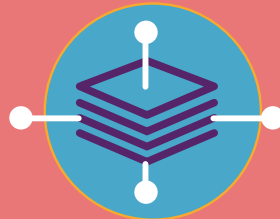
La espiritualidad no se limita únicamente a la religión o a las personas religiosas. La espiritualidad se refiere a la conexión y relación con uno mismo, con los demás, con la naturaleza y con lo que se conoce como Dios, lo Divino, lo Trascendente o la Realidad Última.

Una espiritualidad que conecte estas relaciones multidimensionales ayuda a las niñas y a los niños a cimentar su conciencia de sí mismos y a conectarse con sus orígenes. Crea un sentimiento de pertenencia, refuerza la identidad de los niños y las niñas, sus valores éticos, sus comportamientos prosociales y sus relaciones positivas con los demás. También les ayuda a desarrollar un sentido de propósito y significado en torno a quiénes son, qué hacen, dónde viven y qué están destinados a ser y quieren llegar a ser.

Espiritualidad...



Es innata



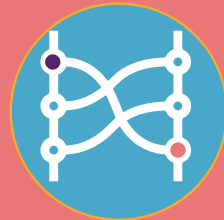
Es multidimensional



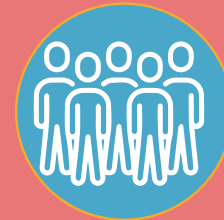
Es una parte intrínseca
del ser humano



No puede ser
impuesta



Se relaciona, pero no está
limitada a una religión o fe



Está inmersa en las
relaciones y
la comunidad



Es expresada en el
comportamiento ético



Es transmitida
intergeneracionalmente



Apoya el aprendizaje
interreligioso y el respeto
por las creencias
o religiones de otros

Espiritualidad...

Puede utilizar esta tarjeta en el Módulo 1, Sesión 3 del Programa de aprendizaje para Adultos que se encuentra en el Libro II .

Para más detalles, véase “Hacia una comprensión de la espiritualidad” en el Marco conceptual que figura en el Libro I.

También puede seleccionar escrituras religiosas disponibles en el sitio web del Consorcio.

La espiritualidad es innata. Somos inherente y genéticamente espirituales. Los niños y las niñas llegan al mundo preparados para tener una vida espiritual y, al mismo tiempo, su espiritualidad necesita ser alimentada y sostenida.

La espiritualidad es una parte intrínseca del ser humano. Ser humano es ser espiritual; es una capacidad humana intrínseca. La espiritualidad se entiende y se manifiesta con gran variedad en todas las culturas y tradiciones religiosas y espirituales.

La espiritualidad es multidimensional. La espiritualidad tiene que ver con la interconexión con uno mismo, con los demás, con la naturaleza y con aquello a lo que la gente se refiere como Dios, lo Divino, lo Trascendente o la Realidad Última.

La espiritualidad no puede imponerse. El proceso de nutrir el desarrollo espiritual de las niñas y los niños no puede tener lugar mediante la imposición o la enseñanza vertical, sino a través de modelos a seguir, relaciones positivas y experiencias.

La espiritualidad está relacionada con la religión y la fe, pero no se limita a ellas. La espiritualidad puede nutrirse tanto dentro como fuera de los marcos religiosos y espirituales tradicionales.

La espiritualidad es implícita a las relaciones y a la comunidad. Se configura a través de la comunidad, las narrativas religiosas y espirituales, las creencias y las prácticas, así como por las fuerzas más amplias de la sociedad y la cultura.

La espiritualidad se expresa en el comportamiento ético. Fomenta un núcleo distintivo de valores que conforman las relaciones de las personas con los demás, ayuda a fortalecer el respeto por la diversidad, la empatía y la compasión por otros seres humanos y las responsabilidades individuales y colectivas hacia los demás, la comunidad y la madre tierra.

La espiritualidad se transmite intergeneracionalmente. El niño o la niña observa la experiencia de espiritualidad de sus padres, madres o cuidadores, y sigue su ejemplo, mientras es abrigado por el amor que estos le expresan.

La espiritualidad favorece el aprendizaje interreligioso y el respeto por otras religiones o creencias. Nutrir el desarrollo espiritual refuerza las creencias religiosas y espirituales que la familia transmite al niño o niña cuando se nutre en un ambiente de libertad y respeto por su capacidad para cuestionar y crear significado; a medida que el niño crece, esta crianza refuerza su capacidad de comprender su propia religión y las religiones y creencias de otras personas, tomar sus propias decisiones y respetar el derecho a la libertad de religión o creencia.

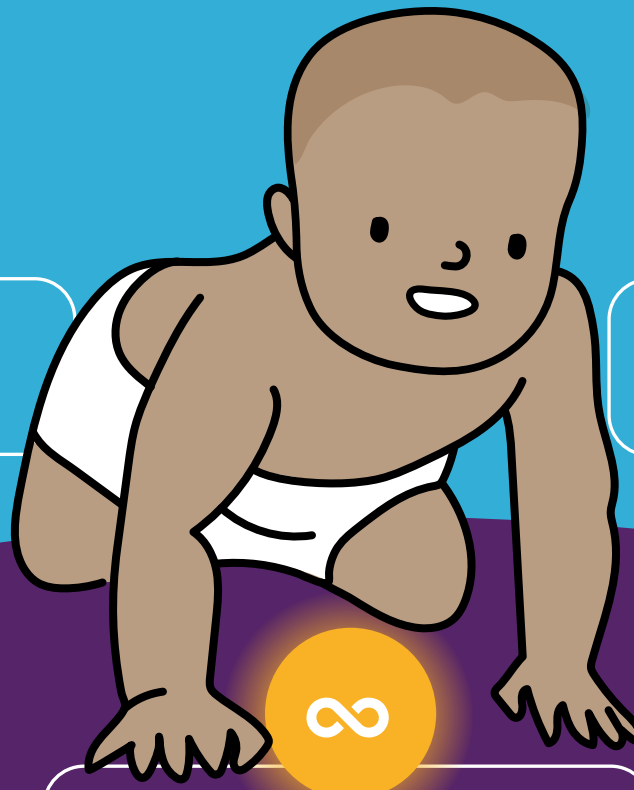
Una espiritualidad de "ir más allá" es...



De lo inmediato
a lo esencial



No satisfechos
con las respuestas



No tiene
límites

Una espiritualidad de “ir más allá”

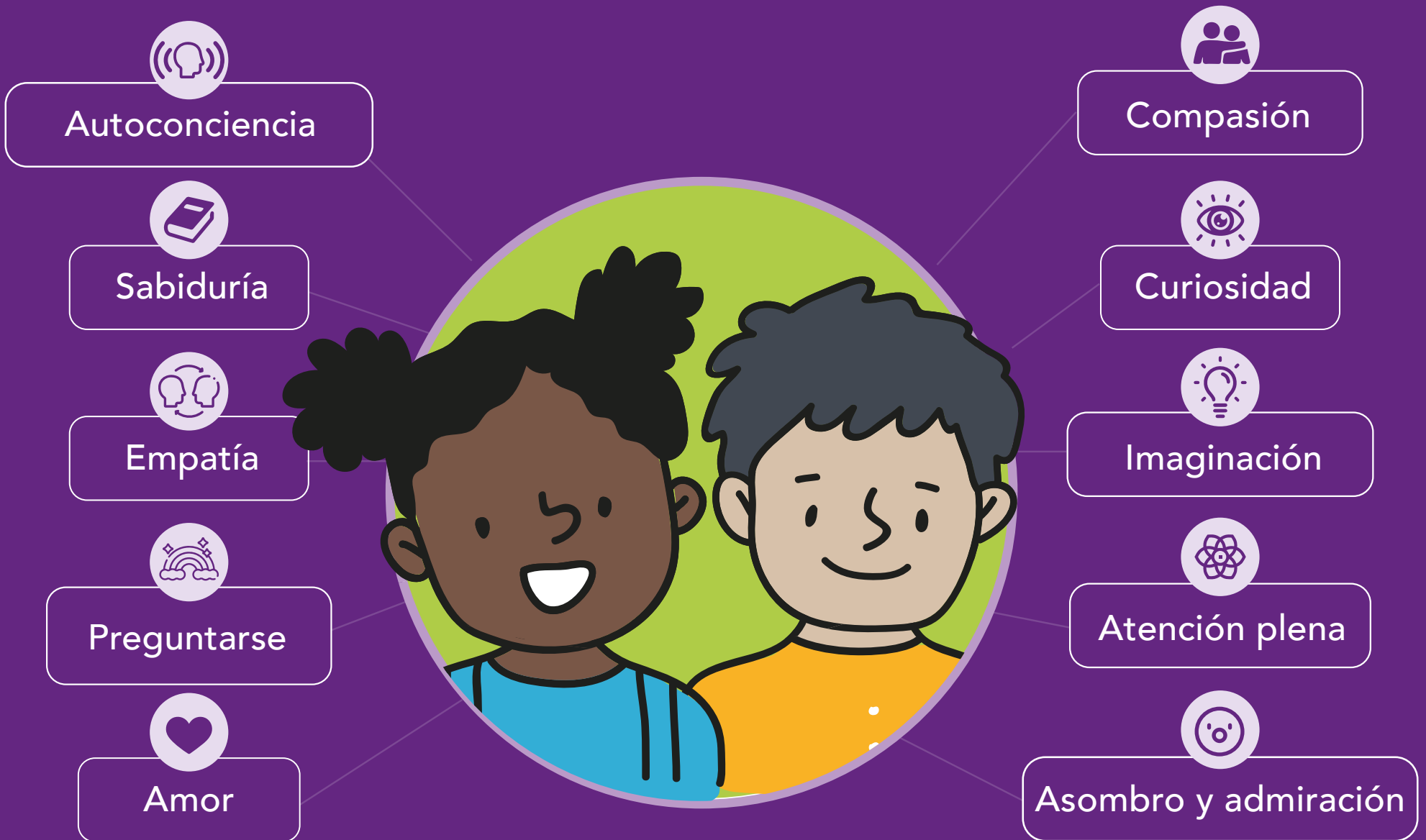
Puede utilizar esta tarjeta en el Módulo 1, Sesión 3 del Programa de aprendizaje para adultos que se encuentra en el Libro II.

Para más detalles, véase “Una espiritualidad de ‘ir más allá’: espiritualidad trascendente” en el Marco conceptual que figura en el Libro I.

Un aspecto importante de la espiritualidad, tal como se entiende en esta Caja de herramientas es que fomenta una relación trascendente que se abre a un mundo sagrado con dirección y conexión que da sentido y propósito a las personas, y les ayuda a “ir más allá” de lo que normalmente experimentan.

- **Acerca de la conexión:** La espiritualidad puede experimentarse en conexión y relación con uno mismo, los demás, la naturaleza y Dios, lo Divino, lo Trascendente o la Realidad Última.
- **De lo inmediato a lo esencial.** Castigar muestra una preocupación por lo inmediato, un deseo de acallar a un niño o niña como fin inmediato sin preguntarse qué significará este castigo en el largo plazo. Una espiritualidad de ir más allá no se conforma con lo inmediato y, por tanto, busca abrazar lo esencial.
- **No satisfechos con las respuestas:** Ir más allá es cuestionar. A veces estamos tan seguros de tener la respuesta que no nos planteamos la pregunta. En los primeros años, los niños y niñas siempre están preguntando “¿por qué?”; ven, oyen, tocan, experimentan y preguntan “¿por qué?” Es esta curiosidad innata de la niñez la que crea los cimientos de su crecimiento espiritual.
- **No tiene límites:** Se centra en las posibilidades. Es posible que las personas vivan y trabajen juntas por el bien de la comunidad. ¿Es posible amar al enemigo? Al preguntarnos si esto es posible, nos abrimos a la posibilidad misma.

Las capacidades espirituales innatas de la niñez



Capacidades espirituales innatas en los niños y niñas

Puede utilizar esta tarjeta en el **Módulo 3, Sesión 10 del Programa de aprendizaje para adultos que se encuentra en el Libro II.**

Para más detalles, véase “Comprensión del desarrollo espiritual” y “Las capacidades espirituales innatas de la niñez” en el Marco conceptual que figura en el Libro I.

El desarrollo espiritual de los niños y niñas está estrechamente relacionado con otros ámbitos del desarrollo, y todos ellos se refuerzan mutuamente. A medida que se desarrollan las cualidades o capacidades espirituales, éstas afectan a los ámbitos físico, cognitivo y socioemocional. A su vez, a medida que se desarrollan los demás ámbitos, se refuerza el desarrollo de las capacidades espirituales de niñas y niños.

Los niños y niñas tienen capacidades, cualidades o activos espirituales innatos que son fundamentales para su ser. Estas capacidades fundacionales para toda la vida necesitan ser nutridas para que sigan desarrollándose, con el fin de mejorar el bienestar integral del niño o niña.

Esta Caja de herramientas identifica diez capacidades espirituales innatas: autoconciencia, sabiduría, compasión, empatía, amor, asombro y admiración, atención plena, curiosidad, imaginación y capacidad para preguntarse; pero no se trata de una lista exhaustiva.

Las Actividades para niños y niñas del Libro III ofrecen una descripción de todas las capacidades espirituales y de cómo pueden contribuir al desarrollo de comportamientos prosociales y valores éticos. También ofrece ideas para que madres, padres, cuidadores y educadores fomenten estas capacidades innatas mediante interacciones cotidianas, experiencias de juego y cuidados.

Violencia directa

Acoso

Violencia sexual

Negligencia

Maltrato

Violencia emocional
o psicológica



250 millones
de niños y niñas
de un año de edad
(alrededor de 6 de
cada 10) son castigados
físicamente.



En todo el mundo, cerca de 300 millones de niños y niñas de 2 a 4 años de edad (3 de cada 4) experimentan regularmente una disciplina violenta por parte de sus cuidadores.

Violencia directa

Puede utilizar esta tarjeta en el **Módulo 2, Sesión 4 del Programa de aprendizaje para adultos** que se encuentra en el Libro II.

Para más detalles, véase “Violencia en la primera infancia” en el Marco conceptual que figura en el Libro I.

El término “violencia contra la niñez” incluye todas las formas de violencia contra personas menores de 18 años, ya sea perpetrada por los padres, madres o cuidadores, familiares, compañeros, parejas románticas, o personas cercanas al niño o la niña, como líderes religiosos o espirituales y entrenadores, o incluso extraños.

Se calcula que, en todo el mundo, cerca de 300 millones de niños y niñas de entre dos y cuatro años (tres de cada cuatro niños en esta franja de edad) sufren de forma habitual disciplina violenta –castigos físicos y/o agresiones psicológicas– por parte de sus cuidadores, y 250 millones de niños y niñas de un año de edad (alrededor de seis de cada diez) son castigados físicamente.

La violencia provoca miedo y estrés en los niños y niñas, afecta negativamente a su salud emocional, mental, física y espiritual, y puede llevarlos a expresar su miedo y estrés mediante un comportamiento agresivo, a desconfiar de los demás o a retraerse socialmente.

En el caso de los niños y niñas más pequeños, las formas más comunes de violencia son el abandono, los malos tratos, la violencia sexual, la violencia emocional o psicológica y el acoso escolar.

Violencia estructural



Condiciones extremas

POBREZA, INESTABILIDAD POLÍTICA,
INSEGURIDAD ALIMENTARIA, ETC



Cambio climático

CAUSANTE DE MIGRACIONES Y DESPLAZAMIENTO



Pandemia de COVID 19



Violencia estructural

Puede utilizar esta tarjeta en el Módulo 2, Sesión 4 del Programa de aprendizaje para adultos que se encuentra en el Libro II.

Para más detalles, véase “Violencia estructural” en el Marco conceptual que figura en el Libro I.

El cambio climático es uno de los principales factores que afectan negativamente al desarrollo de la niñez. Casi todos los niños y niñas del planeta están expuestos a peligros relacionados con el cambio climático.

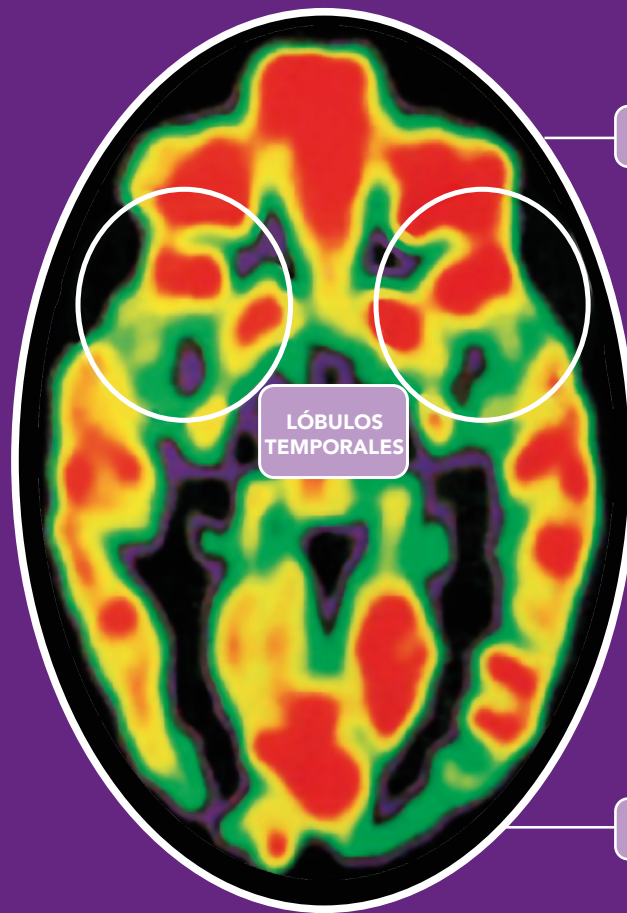
La crisis del cambio climático se ha visto agravada por las diversas crisis de conflictos, la pandemia del COVID-19 y otras enfermedades emergentes y reemergentes. Estos sucesos causan grandes daños a las familias y comunidades más vulnerables, aumentando el estrés tóxico que puede alterar el desarrollo de la arquitectura cerebral de los niños y niñas de maneras que probablemente influyan negativamente en el rendimiento académico, la salud, la formación de relaciones y otros resultados a largo plazo.

La pandemia ha afectado gravemente la salud física y mental de las niñas y niños pequeños, su desarrollo social y emocional, y su seguridad y acceso a actividades educativas y recreativas, provocando una crisis sin precedentes de cuidado y aprendizaje. El cierre de guarderías y escuelas durante el pico de la pandemia de COVID-19 mantuvo a 1.520 millones de niños y niñas fuera de la escuela, y para muchos, el aprendizaje a distancia estuvo fuera de su alcance.

La violencia y su impacto en el desarrollo de la niñez

Cerebro saludable

Este escáner del cerebro de un niño normal muestra regiones de alta (rojo) y baja (azul y negro) actividad. Al nacer, sólo estructuras primitivas como el tronco encefálico (centro) son plenamente funcionales; en regiones como los lóbulos temporales (arriba), las experiencias de la primera infancia cablean los circuitos.



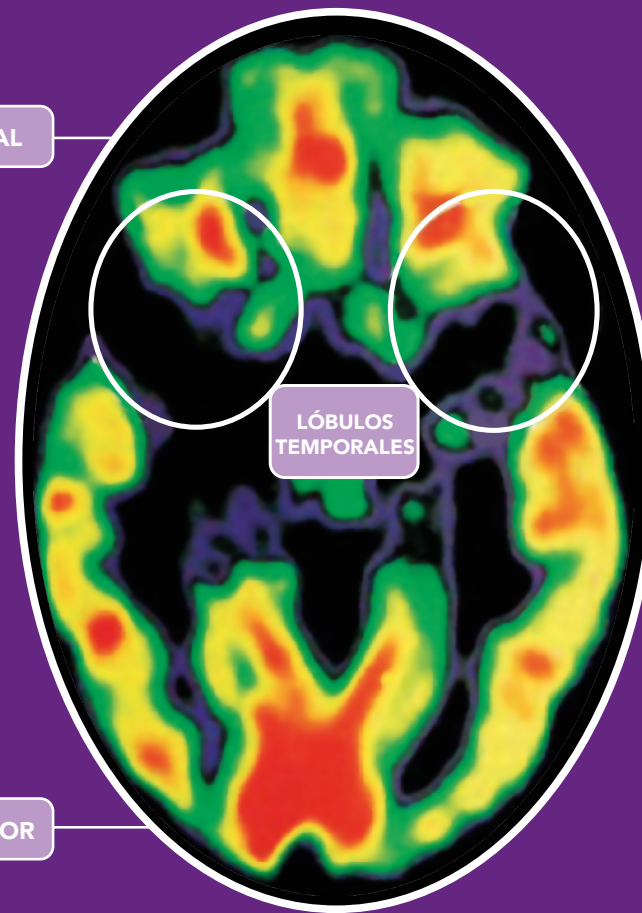
FRONTAL

LÓBULOS TEMPORALES

POSTERIOR

Cerebro maltratado

Este escáner del cerebro de un niño huérfano rumano, que fue institucionalizado poco después de nacer, muestra el efecto de la privación extrema en la infancia. Los lóbulos temporales (arriba), que regulan las emociones y reciben información de los sentidos, están casi inactivos. Estos niños sufren problemas emocionales y cognitivos.



LÓBULOS TEMPORALES

Chungani, H. T., Behen, M. E., Muzik, O., Juhász, C., Nagy, F. & Chugani, D. C. (2001). *Local brain functional activity following early deprivation: a study of post institutionalized Romanian orphans* [Actividad funcional cerebral local después de la privación temprana: un estudio de huérfanos rumanos post institucionalizados].

MÁS ACTIVO MENOS ACTIVO



La violencia y su impacto en el desarrollo de la niñez

Puede utilizar esta tarjeta en el Módulo 2, Sesión 4 del Programa de aprendizaje para adultos que se encuentra en el Libro II.

Para más detalles, véase “La violencia y sus repercusiones en el desarrollo y el bienestar de la niñez” en el Marco conceptual que figura en el Libro I.

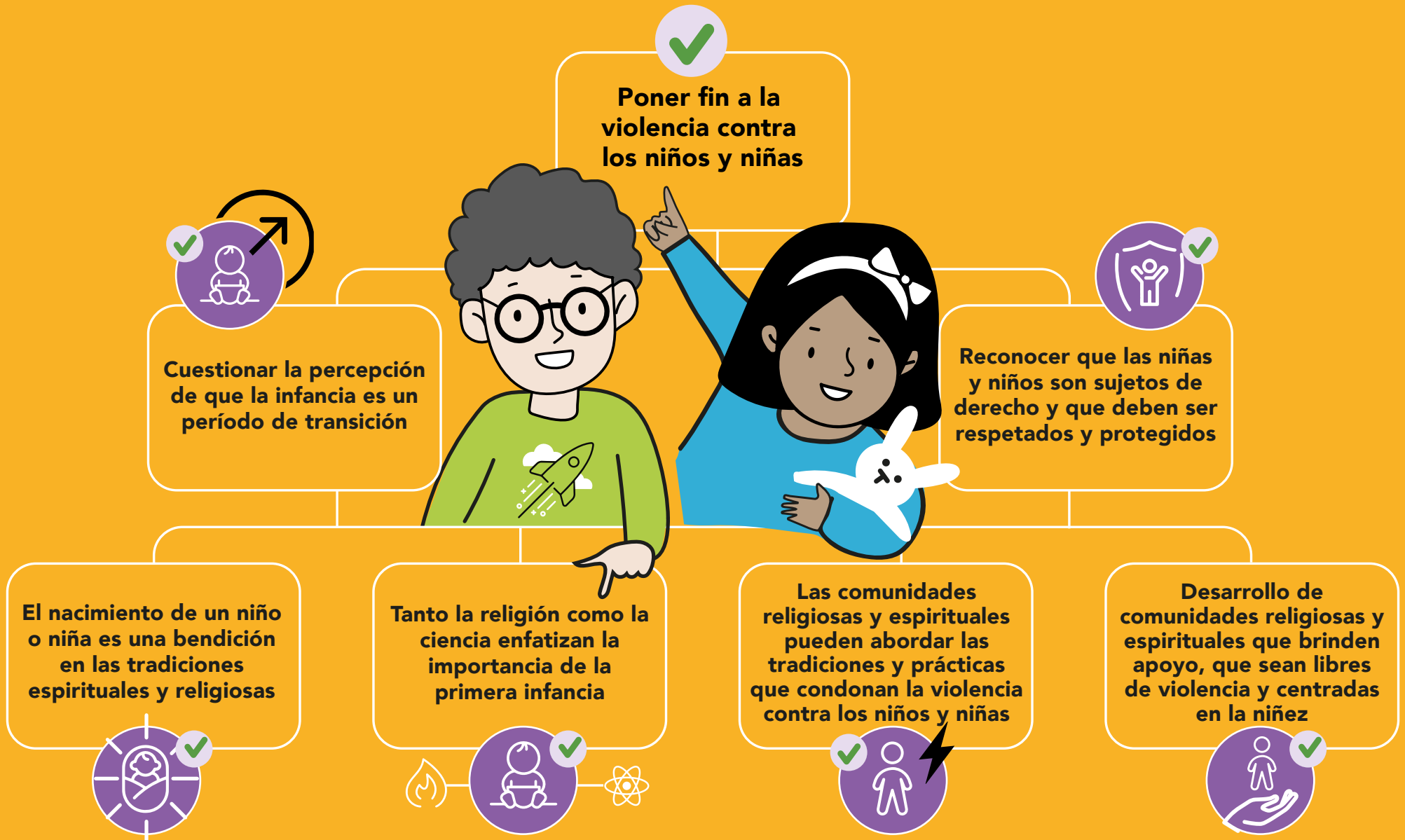
La experiencia de la violencia en la infancia suele tener efectos que perduran durante toda la vida del individuo. Algunos estudios demuestran que los niños y niñas que sufren violencia en la infancia son más propensos a padecer enfermedades mentales como ansiedad y depresión.

Las pruebas neurocientíficas demuestran que la exposición al estrés prolongado, los conflictos y la violencia en la primera infancia, o “estrés tóxico”, está relacionada con la activación crónica del sistema de respuesta al estrés del organismo, que puede ser perjudicial para la salud, el bienestar y el funcionamiento psicológico, la memoria y el aprendizaje de los niños y niñas pequeños, entre otras cosas.

Esta imagen de escáner cerebral muestra los graves efectos de la falta de cuidados. Los estudios demuestran que los escáneres PET del cerebro de una niña o niño sano, comparados con los del cerebro de una niña o niño con carencias, muestran más actividad en los lóbulos temporales, una zona donde se regulan las emociones que se desarrolla y crece en función de las experiencias de la primera infancia.

Las alteraciones cerebrales derivadas de la violencia en la infancia también pueden influir en el comportamiento en la edad adulta. Los estudios longitudinales muestran que las niñas y los niños expuestos a la violencia tienen más probabilidades de ser víctimas de la violencia más adelante en su vida y de convertirse en agresores, utilizando la violencia en la edad adulta contra sus parejas y sus propios hijos, y de tener un mayor riesgo de participar en conductas delictivas.

La exigencia ética



La exigencia ética

Puede utilizar esta tarjeta en el Módulo 2, Sesión 4 del Programa de aprendizaje para adultos que se encuentra en el Libro II.

Para más detalles, véase “La exigencia ética de abordar la violencia contra los niños y niñas” en el Marco conceptual que figura en el Libro I.

Abordar la violencia contra los niños y niñas en la primera infancia es un imperativo moral y una exigencia ética.

Las tradiciones religiosas y espirituales reconocen lo divino, lo sagrado, en cada niña y niño. En muchas historias y pasajes religiosos, los niños y niñas son vistos como una bendición. El nacimiento de un niño o niña se considera una bendición que acerca a la familia a la experiencia de lo que se denomina Dios, lo Divino, lo Trascendente o la Realidad Última.

A su manera, tanto la ciencia como nuestras tradiciones religiosas y espirituales señalan la importancia de la primera infancia. Sin embargo, en silencio y en secreto, muchos niños y niñas sufren las diversas formas de violencia que se les infligen.

Uno de los principales obstáculos para acabar con la violencia contra los niños y niñas es la percepción de la primera infancia como un mero periodo de transición, con un estatus inferior al de la edad adulta. A menudo se asume que sólo cuando se alcanza la edad adulta, una persona es una persona en su totalidad con derechos humanos inherentes. Esta percepción debe cuestionarse.

Las comunidades religiosas y espirituales pueden desempeñar un papel fundamental en el fortalecimiento de los factores de protección para el desarrollo infantil, así como en la prevención de la violencia contra los niños y las niñas, cuestionando –mediante la reflexión teológica– las creencias, las normas sociales y culturales y las prácticas que condonan la violencia contra los niños y niñas.

Condiciones para nutrir el desarrollo espiritual de la niñez



Condiciones para nutrir el desarrollo espiritual de la niñez

Puede utilizar esta tarjeta en el Módulo 3, Sesiones 7, 8 y 9 del Programa de aprendizaje para adultos que se encuentra en el Libro II.

Para más detalles, véase “Un enfoque práctico para fomentar el desarrollo espiritual de los niños y las niñas en la primera infancia” en el Marco conceptual que figura en el Libro I.

- La espiritualidad de los niños y niñas necesita ser fomentada para que florezca y se desarrolle.
- Estas tres condiciones son el modo de nutrir el desarrollo espiritual en los primeros años de vida.
- Aunque el potencial de expresión de las capacidades espirituales ya se encuentra en el interior del niño o niña, el papel principal de la familia –en particular, de los padres, madres, cuidadores y educadores– es nutrirlas a través de sus relaciones, experiencias y estímulos del entorno.

1. Relaciones positivas: El desarrollo espiritual de los niños y las niñas crece a través de relaciones afectuosas y cariñosas. Las madres, los padres y los cuidadores son modelos para sus hijos e hijas. Los hermanos y hermanas desempeñan un papel especialmente importante en el desarrollo de niñas y niños pequeños. Al igual que madres y padres, los hermanos y hermanas mayores actúan como modelos de conducta.

2. Un ambiente seguro, respetuoso y libre de violencia: Se crea un ambiente seguro, no violento y respetuoso cuando los cuidadores escuchan y responden a las necesidades de los niños y las niñas, pasan mucho tiempo juntos jugando e interactuando y cuando se protege a los niños y las niñas de los abusos, la violencia, la negligencia y los malos tratos. Un ambiente de confianza, relaciones estrechas y respeto mutuo contribuye a que los niños y las niñas se sientan fieles a sí mismos y les ayuda a desarrollar un sentimiento de pertenencia y aceptación.

3. Experiencias empoderadoras: Los niños y las niñas deben tener la oportunidad de explorar, apreciar la naturaleza, aprender sobre la diversidad y las tradiciones religiosas y espirituales propias y de los demás, hacer sus propias elecciones y tomar sus propias decisiones, e interactuar y contribuir a sus comunidades, de acuerdo con la evolución de sus capacidades. Estas experiencias les permiten practicar e interiorizar valores éticos, desarrollar su agencia, sentido de comunidad, pertenencia y propósito.

La importancia del juego

Espacio para interactuar y establecer relaciones con los demás

Permite a los niños y las niñas explorar lugares inimaginados, dar vida a sus sueños y comprometerse sin condiciones.

Clave para aumentar la resiliencia y hacer frente al estrés

Para expresar: alegría, esperanza, aprecio, libertad de asombro, gozo por la vida y plenitud

Desarrolla habilidades de autorregulación

Desarrolla las capacidades cognitivas, el conocimiento de los contenidos y el pensamiento creativo

Fomenta las capacidades espirituales: empatía, imaginación, curiosidad

Mejora el desarrollo social: capacidad de compartir, negociar, resolver conflictos

Es fundamental para el desarrollo integral y alimenta el espíritu de juego innato



La importancia del juego

Puede utilizar esta tarjeta en el **Módulo 3, Sesión 7 del Programa de aprendizaje para adultos que se encuentra en el Libro II.**

Para más detalles, véase **“La importancia del juego para el desarrollo espiritual y el bienestar integral la niñez” en el Marco conceptual que figura en el Libro I.**

Consejo: Considere la posibilidad de preguntar a padres, madres, cuidadores y educadores con qué solían jugar de niños. Puede invitarles a que traigan un juguete favorito de la infancia o a que hagan una demostración de un juego de la época.

También puede pedir a los participantes que cuenten cómo les gusta jugar a sus hijos o hijas. ¿Cuál es su juego favorito? ¿Les gusta jugar al aire libre?

El juego es una de las principales herramientas para el florecimiento de la espiritualidad en los primeros años de vida, la cual se desarrolla a través de la interacción y la relación con los demás.

El juego favorece los procesos de crecimiento de niñas y niños mediante el desarrollo de las capacidades cognitivas, el conocimiento de los contenidos y el pensamiento creativo, incluidas las capacidades de resolución de problemas. Fomenta el desarrollo social aumentando la capacidad de los niños y las niñas para compartir, negociar, llegar a compromisos y resolver conflictos.

El juego es la esencia de la infancia y forma parte de la naturaleza de los niños y las niñas.

El juego es quizás una de las expresiones más elevadas del espíritu humano, en el que la alegría, la esperanza, la apreciación del momento presente, la libertad de asombro y la entrega se unen, a veces inconscientemente, en un gozo por la vida y un sentido de plenitud.

El desarrollo de un espíritu de juego también es clave para la resiliencia, la capacidad de recuperarse ante la adversidad, que ayuda a los niños y las niñas a afrontar el estrés, la sensación de fracaso y la desconexión.

El juego es fundamental para el desarrollo físico, emocional, cognitivo y espiritual de niñas y niños. A través del juego –libre o guiado– en un ambiente seguro, los niños y las niñas pueden sumergirse profundamente en un conjunto de experiencias gozosas: explorar sus sentidos, dar sentido al mundo, expresar y afrontar emociones y relacionarse con los demás.

El desarrollo espiritual de los niños y las niñas en la primera infancia (1)



Una niña o niño expuesto al desarrollo espiritual tiene:

Menor riesgo de comportamiento agresivo



Menor riesgo de depresión



Menor frecuencia de conductas de alto riesgo



Menor riesgo de uso de sustancias



El desarrollo espiritual de los niños y las niñas en la primera infancia

Puede utilizar esta tarjeta en el Módulo 1, Sesión 4 del Programa de aprendizaje para adultos que se encuentra en el Libro II.

Para más detalles, véase “El desarrollo espiritual de los niños y las niñas en la primera infancia y su contribución a la protección contra la violencia y a la promoción de su bienestar integral” en el Marco conceptual que figura en el Libro I.

Nutrir el desarrollo espiritual de niñas y niños requiere tres condiciones principales (relaciones positivas, ambientes seguros, respetuosos y libres de violencia, y experiencias empoderadoras) que favorezcan la aparición y el florecimiento de las capacidades espirituales innatas.

El desarrollo espiritual de los niños y las niñas desde una edad temprana beneficia su bienestar integral durante los años venideros, actuando como mecanismo preventivo. Las investigaciones han demostrado que niños y niñas mayores cuyos padres o madres han nutrido su espiritualidad tienen niveles más altos de felicidad pronosticada. A medida que avanza la investigación, se hace evidente que la espiritualidad no sólo es vital para el desarrollo humano, sino también un componente esencial de diversos aspectos de la vida humana, la salud y la educación.

Los jóvenes que, cuando eran más pequeños, estuvieron expuestos al desarrollo espiritual demostraron menos conductas agresivas, menos consumo de sustancias, menos conductas de alto riesgo y menos riesgo de depresión.

Los niños y las niñas que tuvieron dos generaciones de cuidadores que inculcaron su desarrollo espiritual (por ejemplo, abuelos y padres) mostraron un 80% menos índice de depresión cuando jóvenes que las niñas y los niños que no lo tuvieron. Esto demuestra que el desarrollo espiritual de padres, madres, cuidadores y educadores afecta directamente a nuestros hijos e hijas.

Nutrir la espiritualidad innata de los niños y las niñas contribuye al desarrollo de valores éticos y comportamientos prosociales que pueden beneficiar a las familias y las comunidades.

El desarrollo espiritual de los niños y las niñas en la primera infancia (2)

Una niña o niño expuesto al desarrollo espiritual puede



- Tener una mejor salud mental
- Mejorar sus acciones y comportamiento ético
- Ser capaz de hacer frente a los conflictos de forma pacífica
- Ser más capaz de recuperarse de la adversidad
- Reducir su exposición a la violencia
- Reducir la probabilidad de incurrir en actividades delictivas
- Reducir la probabilidad de cometer actos de violencia
- Aumentar las posibilidades de ser un agente de cambio positivo



Todo esto repercute en una sociedad más pacífica y cohesiva



El desarrollo espiritual de los niños y las niñas en la primera infancia (2)

Puede utilizar esta tarjeta en el Módulo 3, Sesión 8 del Programa de aprendizaje para adultos que se encuentra en el Libro II.

Para más detalles, véase “ El desarrollo espiritual de los niños y las niñas en la primera infancia y su contribución a la protección contra la violencia y a la promoción de su bienestar integral.” en el Marco conceptual que figura en el Libro I.

Este proceso de nutrir el desarrollo espiritual, junto con otras aportaciones positivas, como las interacciones receptivas y emocionalmente propicias, la salud, la educación, la nutrición, la protección de la niñez y la atención al bienestar integral, puede ser un factor de protección, una ayuda para afrontar dificultades y un medio para prevenir la violencia.

Nutrir el desarrollo espiritual es un poderoso agente transformador que, junto con otros factores, puede reducir significativamente la experiencia de violencia del niño o niña. Esto, a su vez, puede reducir la probabilidad de que el niño o niña se involucre posteriormente en actos de violencia –potencialmente también contra otros niños y niñas– cuando sea adulto.

Cuando una masa crítica de la población adopta valores como el respeto, la empatía, la compasión, la solidaridad y la capacidad de conciliar las diferencias, esto tiene el poder de convertirse en un punto de inflexión para una transformación de la sociedad hacia la cohesión social, un estado en el que las personas aprenden a convivir respetuosamente, valoran la diversidad y el pluralismo y cooperan entre sí para desarrollarse y prosperar individual y colectivamente.

Este proceso puede sostenerse cuando los niños y las niñas que crecieron en este entorno crían a la siguiente generación de niños y niñas, transfiriendo valores de cohesión social y empleando prácticas parentales positivas que benefician el desarrollo más temprano de la generación futura.

Nutrir la propia espiritualidad a través de las tradiciones religiosas y espirituales



Nutrir la propia espiritualidad a través de las tradiciones religiosas y espirituales

Puede utilizar esta tarjeta en el **Módulo 2, Sesiones 5 y 6 del Programa de aprendizaje para adultos que se encuentra en el Libro II.**

Para más detalles, véase “La importancia para los adultos de nutrir su propia espiritualidad desde la perspectiva de diversas tradiciones religiosas y espirituales” en el Anexo 1 del Marco conceptual que figura en el Libro I.

También puede seleccionar escrituras religiosas disponibles en el sitio web del Consorcio.

Es importante que cualquier persona que forme parte de la crianza de un niño o una niña alimente su propia espiritualidad.

Al nutrir nuestra propia espiritualidad como padres, madres, cuidadores o educadores, nos estamos preparando para proporcionar un cuidado enriquecedor a los niños y niñas. Así podremos responder de forma más positiva a sus necesidades y crear ambientes seguros y respetuosos para que exploren su interconexión con los demás.

Necesitamos encontrar espacios físicos reales para volver a conectarnos con nosotros mismos y con nuestros hijos e hijas, donde tratemos de entender sus necesidades, aspiraciones y sueños creando momentos de diálogo, escuchándolos y dándoles espacio.

Nutrir la espiritualidad también significa reflexionar sobre las formas en que decidimos asumir responsabilidades en nuestras comunidades. También consiste en comprender las injusticias que nos rodean y comprometernos a transformarlas.

A medida que los padres, madres, cuidadores y educadores adquieran una mayor comprensión y conciencia del desarrollo espiritual, esto se traducirá en una mayor capacidad para interactuar con sus hijos e hijas de forma que se refuerce su espiritualidad innata.

Acerca del Consorcio sobre nutrir los valores y la espiritualidad en la primera infancia para la prevención de la violencia

El Consorcio, convocado por Arigatou International, reúne a organizaciones de la sociedad civil y de base religiosa, comunidades religiosas, organizaciones multilaterales, académicos y expertos para fomentar la colaboración, compartir buenas prácticas y desarrollar enfoques innovadores y basados en la evidencia para integrar la educación basada en valores y la espiritualidad en la primera infancia con el fin de proteger a los niños y niñas de la violencia y promover su bienestar integral.

CONSORCIO

Sobre nutrir los valores y la espiritualidad en la primera infancia para la prevención de la violencia